



La crisis del ITT desde afuera

Tiempo de lectura: 2'54" | No. de palabras: 437

Eduardo Gudynas

¿Cómo se interpreta en el exterior el debate sobre el ITT o la renuncia de Fander Falconí a la Cancillería? El seguimiento del Centro Latinoamericano de Ecología Social (Claes) deja en claro que el tema llegó a los más apartados rincones del mundo, despertando preocupación y reacciones con un balance negativo.

Mientras el Wall Street Journal subrayó los dichos presidenciales de pasar a la explotación del petróleo si el plan fracasaba, el New York Times recordó su crítica a los países dispuestos a donar para proteger el Yasuní.

En primer lugar debe quedar en claro que en este mundo globalizado el debate ecuatoriano sobre el ITT se ha difundido por todo el planeta. Aquellos que creen que fue mera discusión doméstica, donde los calificativos no trascenderían, se equivocan.

En segundo lugar, las advertencias presidenciales sobre el papel del PNUD se suman a otras embestidas contra el sistema de Naciones Unidas y terminan debilitando el entramado que sostiene la Convención sobre el Cambio Climático. Pocas semanas atrás, por ejemplo, la conservadora Fox News en Estados Unidos también criticaba a la ONU, denunciando un supuesto complot para establecer un organismo ambiental global. Una bizarra coincidencia que poco ayuda.

En tercer lugar, el llamado a que los donantes pusieran sus dineros en sus orejas es el color y sensacionalismo que aprovechan los medios para vestir sus notas. Pero sus consecuencias son serias, no solo por la crítica a los países que a lo largo de meses de reflexión fueron pasando de posturas clásicas de una "compensación" a otra, muy novedosa, de "responsabilidad compartida" y solidaridad ambiental.

La novedad en la propuesta ITT apelaba a una responsabilidad compartida entre naciones y el apoyo multilateral a un fondo ambiental. Su cristalización requiere no sólo del concurso ecuatoriano, sino también que en los países industrializados se debía convencer a mucha gente que abandonara viejas ideas. Por lo tanto, había mucho en juego tanto en el sur como en el norte. Lastimosamente, esta novedad quedó seriamente dañada, y será más difícil no sólo que se la retome, sino también que otras naciones exploren camino similar.

En las discusiones internacionales emerge un quinto aspecto: la credibilidad dañada. La cancillería, bajo la guía seria, sobria y perseverante de Fander Falconí, trabajó para generar una imagen responsable y confiable.

Lastimosamente, todo eso se derrumbó. La propuesta de moratoria petrolera en el ITT ha quedado debilitada desde el mismo vértice presidencial.

Para rescatarla, el Presidente deberá remontar estos problemas, ya que en buena medida él mismo los ha desencadenado.

Muchos ojos miran hacia Quito deseando que esto sea posible.
Columnista invitado

GRUPO EL COMERCIO

los contenidos sin autorización expresa del GRUPO EL COMERCIO C.A."

[Términos y Condiciones](#)